

¿Por qué Perú?

Oportunidades en el sector turístico peruano

Perú es un país de inmenso potencial turístico. Su riqueza arqueológica y cultural es destacada, contando con 12 sitios declarados Patrimonio de la Humanidad. Es un país de gran diversidad que cuenta con 11 “ecoregiones” y 84 “zonas de vida” de las 117 que existen en el mundo; por tanto, tiene una gran oferta potencial de turismo cultural, de naturaleza y aventura, a la que se unen algunas posibilidades en el turismo de playa (limitadas en lo fundamental al norte del país). Asimismo, debido a su variada gastronomía, fue reconocido como el mejor destino culinario del mundo.

Sin embargo, a día de hoy los activos turísticos peruanos están en buena medida sin explotar: Perú recibe únicamente 2.5 millones de turistas al año, que en su mayor parte pasan fugazmente por Lima para ir a la zona de Cuzco-Machu Picchu. Esta zona, junto con Arequipa -Cañón del Colca son las únicas áreas realmente acondicionadas para el turismo internacional en el país. Aunque existen 38 cadenas hoteleras (nueve de ellas de capital peruano), la dotación de hoteles en el país es muy limitada. Esta carencia se debe principalmente a la ausencia de infraestructura y servicios básicos en muchos de los lugares que serían más aptos para la ubicación de hoteles. Sin embargo, el país está embarcado en una política de construcción de infraestructuras que está aliviando esta situación y que probablemente dé lugar a que el potencial en el sector turístico se vaya materializando en los próximos años, con unas inversiones hoteleras previstas de unos 1.200M\$.

La Administración peruana viene trabajando para desarrollar el potencial del país en este sector; sus esfuerzos hasta ahora se están centrando en el fortalecimiento institucional y especialmente en la promoción de Perú como destino turístico. El Plan Estratégico Nacional de Turismo prevé que el número de turistas se duplique entre 2012 y 2021 y que los ingresos crezcan de 3,200M\$ hasta 6,800.

También tiene interés el segmento de hotelería corporativa, que al calor del crecimiento económico está expandiéndose con rapidez. Buena muestra de ello son las tasas de ocupación de los hoteles limeños, superiores al 70% en los últimos años. Las perspectivas hoteleras en la capital son muy favorables para el próximo quinquenio, dado que el número de camas debe continuar aumentando para hacer frente a los eventos masivos previstos para el próximo lustro: X Cumbre Presidencial de la Alianza del Pacífico, Junta de Gobernadores del Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional (FMI) en el 2015; XIV

Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Comercio y Desarrollo (UNCTAD), cumbre del Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC) en el 2016; Juegos Panamericanos en 2019. Estos eventos movilizarán decenas de miles de personas, requiriendo una expansión y mejora cualitativa de la oferta hotelera peruana, y limeña en particular; la capital, que concentra todos los grandes restaurantes del país, se está viendo adicionalmente beneficiada por el creciente flujo de turistas gastronómicos. Se reseña también el creciente dinamismo del segmento corporativo en “provincias” (fuera de Lima), particularmente en las ciudades medianas-grandes de Perú, que desde hace algunos años vienen recibiendo un flujo cada vez mayor de turismo de negocios.

Este panorama general presenta grandes oportunidades para la empresa española, que puede trasladar los conocimientos y experiencias adquiridos en el mercado nacional; ello es aplicable tanto a las cadenas hoteleras (con capacidad directa de inversión o con deseos de aliarse con inversores locales) como a proveedores del sector y consultores (que en este último caso pueden apoyar tanto al sector público en su planificación turística como al privado en sus proyectos específicos).